

# HIMNO DE PURASA

## Purusa-sukta, RgVeda X, 90

*por Roberto Pía Sales*

*A los que encuentran su impulso renovador en la cultura primitiva de la India. Ellos reanudan y revisan ahora aquellos amores que en el Quattrocento se inclinaron a Grecia y también ahora, como entonces, buscan en el Hombre, en sí mismos, la medida de todas las cosas que son y que no son.*

El Himno describe al Hombre completo, universal, perfecto, a Purusa, tal como es realmente en su plenitud y como hemos de manifestarlo en nosotros mismos por entero al término de esta ofrenda sacrificial que somos. Tal es la unidad del género humano, del Hombre, que ahora vemos como *muchos* y que deberemos reencontrar como Uno. Sólo así llegará a imperar un renacimiento por el impulso renovador de las manifestaciones de Vida y empezará a cumplirse la obra humanista que nos ha sido reservada; hasta que nos llegue el cumplimiento del dharma propio, no sólo individual sino colectivo, impulsado por el Hombre Único *en el que vivimos, nos movemos y existimos*<sup>1</sup>. Por eso fue dicho: *La unión es la ofrenda que os ofrezco*<sup>2</sup>.

Con una finalidad vivamente renovadora vamos a revisar ahora las estancias de este hermoso Poema dedicado a Purusa, el Hombre universal, desde los albores de nuestra cultura<sup>3</sup>.

### I. PURUSA UNIVERSAL

#### Estancia 1.

*Innumerables cabezas tiene Purusa,  
innumerables ojos, innumerables pies.  
Por entero cubre la Tierra  
y aún la sobrepasa en más de diez dedos*<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Frase atribuida al poeta Epiménides de Cnosos (s. VI a. C.) y que tomó Pablo para el cristianismo naciente en su discurso ante el Areópago (Hch. 17, 28)

<sup>2</sup> *RgVeda*, X, 191, 3.

<sup>3</sup> Tomaré casi al pie de la letra la trad. de J. M. De Mora (E. Diana, México, 1974) con algunas variantes de F. Tola (E. Sudamericana. B. Aires, 1968).

<sup>4</sup> *Mas de diez* significa una medida ilimitada.

Purusa es Uno y no hay otro ni podría haberlo; pero lo visible y sensible en él es una multiplicidad de ojos, cabezas y pies, que piensan, ven y se mueven, en el mar sin límites de prakriti<sup>1</sup>. Pero eso no es todo Purusa, pues el Hombre completo supera prakriti en grado infinito.

#### Estancia 2.

*Purusa es todo lo que hoy es,  
lo que ya fue y lo que será;  
es Señor de lo imperecedero  
y superior a lo que se alimenta.*

El texto afirma la eternidad de Purusa, que siempre fue, es y será<sup>2</sup>. En cuanto Hombre superior y Único es imperecedero y excede a todo ser viviente y temporal; no depende de ningún *alimento* ajeno, el material o el otro, el del conocer, para cumplir el dharma que su ofrenda sacrificial exige. Lo que necesita lo tiene en sí mismo, pues todo forma parte de su propia grandeza.

#### Estancia 3.

*Tal es su grandeza y todavía es más grande Purusa.  
Todos los seres son su cuarta parte  
y las otras tres son lo imperecedero y  
están  
en el cielo.*

En las dos primeras Estancias se ha empezado a describir la grandeza de Purusa y ahora se confirma esa grandeza. La totalidad de los seres vivientes, la suma de cabezas, ojos, pies, que llamamos *hombres*, sólo pueden ser considerados propiamente como *hombres* por identificación inadecuada con los objetos vivientes, sutiles o densos, que conocemos. Luego decimos: *Esto es todo*. Pero lo que afirma el texto es que *todo esto* constituye la cuarta parte de Purusa completo. Las otras tres cuartas partes que el texto menciona, casi todos las ignoran y muchos las niegan. Ellas son lo imperecedero, ESO, que no pertenece a prakriti y de las cuales se afirma en la Estancia que están en el Cielo.

## II. PURUSA PERECEDERO

#### Estancia 4.

*Purusa asciende por esos tres cuartos  
y el otro cuarto se encuentra aquí<sup>3</sup>.*

---

<sup>1</sup> Según el protosankhya que explica la Bhagavad Gita.

<sup>2</sup> Se diría que el Apocalipsis neotestamentario depende de este texto, puesto que en su liturgia repite: *Aquel que era, que es, y que va a venir* (Ap. 4, 8).

<sup>3</sup> Conformando el purusa de prakirti denso y sutil.

*Este es el que se desarrolla  
hacia lo que come y lo que no come.*

Las tres cuartas partes de sí mismo son la única vía, aún muy inexplorada, por cierto, que tiene Purusa para acceder a lo más alto de sí, al kutastha, la cima de Purusa completo, donde habita lo que no come. El otro cuarto de Purusa es lo que ve y percibe cada uno de nosotros cotidianamente y por eso se dice que se encuentra aquí. Los tres cuartos están aquí también, aunque invisibles y esa es su grandeza en la que vivimos inmersos sin saberlo<sup>1</sup>.

El cuarto perecedero se desarrolla mediante el ejercicio de las facultades de pensar, sentir, percibir, etc., por el cual pone en práctica las funciones de buddhi, de manas, de los sentidos, de todo lo que constituye las divisiones prakríticas del Purusa perecedero; pero los que ejercen estas funciones son ellos mismos, objetos inteligentes sí, pero objetos que amparados por la memoria poseen gran autonomía.

Estancia 5.

*Viráj nació de él  
y de Viráj nació Purusa.  
Desde su nacimiento fue más grande que  
la Tierra  
por abajo y por arriba<sup>2</sup>.*

De Purusa universal, perfecto, del Hombre Único, nació Viraj y de Viraj nació la innumerable multiplicidad de cabezas, ojos y pies que conforman lo que llamamos Purusa visible y sensible<sup>3</sup>. Así se puede decir que en cierto modo hay dos purusas, uno imperecedero, que dio nacimiento a Viraj, y otro perecedero, múltiple, que consiste en ser un conjunto de objetos visibles y sensibles, que conviven por sí solos y, por así decirlo, en cada cuerpo. En verdad sólo hay un Purusa, pero la gran Llama que alienta en el purusa imperecedero, se derrama en infinidad de chispas, como gotas del mar de prakriti, que nosotros calificamos y vemos como seres individuales; pero cada chispa es sólo esencia de vida, mortal, que se agota por sí misma una vez separada de la Llama eterna de la que tomó su perecedero nacimiento. Por eso dice el RgVeda:

*Una de mis mitades está en el Cielo  
y la otra la he lanzado hacia abajo<sup>4</sup>.*

---

<sup>1</sup> Actualizar día a día esa venturosa realidad de vivir, moverse, ser, inmersos en Purusa imperecedero es la obra a realizar mediante el sacrificio.

<sup>2</sup> En cualquier dirección fue Purusa, desde el principio, más grande que prakriti.

<sup>3</sup> Esto lo confirma Manu cuando dice: *Sabed que aquel a quien el divino varón Viraj ha producido de sí mismo, soy yo, Manu.* (Leyes de Manu, I, 33)

<sup>4</sup> RgVeda X, 119, 11.

Acerca de Viraj, el varón que dio nacimiento a Purusa perecedero, tenemos alguna información. Fue Manu quien dijo que Vack y un varón, Viraj, nació éste de la porción femenina de su cuerpo<sup>1</sup>. El cuerpo de Brahma<sup>2</sup>, no es difícil de identificar, pues es Mahat, el primer principio de conciencia e inteligencia cósmicas, que conocemos como Mahabuddhi, lo más elevado de la buddhi, en proximidad con el atman; y esto es Mahat el Grande. En la Bhagavad Gita, que se ocupa de esto, se dice: *Mi matriz es MahaBrahma y allí deposito la semilla de la que nacen todos los seres*<sup>3</sup>. En Mahat coexisten Vâck, la madre naturaleza inmaculada y divina, el Logos pasivo, y Viraj, el *irradiante* Logos varón, activo, consorte de Vâck.<sup>4</sup>

Las irradiaciones de Viraj consisten en construir con prakriti densa los cuerpos materiales y dar así nacimiento en e) mundo a ios innumerables jívas individualizados, los muchos purusas perecederos. Pero esta obra la hace en común con la inteligencia divina inmanente de Yack, la Palabra cósmica, que nutre todo lo necesario para la manifestación de prakriti sutil. Así es como se completa un Purusa perecedero, el cual, para aducir la inmortalidad del jivatman que realmente es en sus cuartos superiores, deberá ofrecerse como ofrenda de sacrificio total a su dharma y a sí mismo. Sólo así alumbrará alguna vez el Purusa celestial, el Purusottama universal y perfecto.

### III. LOS TIEMPOS DEL SACRIFICIO

Estancia 6.

*Cuando los dioses ofrecieron el sacrificio  
con Purusa como ofrenda,  
la Primavera fue la manteca  
El Verano el combustible y el otoño  
la oblación.*

Los *dioses*, son aquí los doce grandes dioses creados por Bráhmá, entre los que se encuentran los sadhyas, dioses cósmicos, literalmente, *sacrificadores divinos*.<sup>5</sup> Esta ocupación especial los relaciona con Prajapati<sup>6</sup>, que emanó el mundo de sí mismo y al mismo tiempo creó el sacrificio, el *yajña*, para que todos los seres pudieran alcanzar su propósito<sup>7</sup>. Esto significa que el sacrificio es el instrumento del del dharma, merced al cual la Ley es cumplida por todos. En este orden, Purusa fue

---

<sup>1</sup> Cf. Leyes de Manu, I, 32.

<sup>2</sup> La literatura puránica se ocupa del Cuerpo del Brahma y lo explica como pradhana, *la causa no manifestada*, A esta *causa* los vedantinos la denominan Mulaprakriti.

<sup>3</sup> Bhagavad Gita XIV, 3.

<sup>4</sup> Buena parte de esto lo explica Sayana, sabio autro de Comentarios a los textos védicos (s. XIV)

<sup>5</sup> Según la tradición, los sadhyas son hijos de Viraj, el divino varón. (Cf. *Leyes de Manu*, III, 195)

<sup>6</sup> Prajapati debe ser interpretado como el nombre colectivo de todas las fuerzas o Leyes creadoras de prakriti denso o de prakriti sutil, entre las que figuran los sadhyas.

<sup>7</sup> Cf. Bhagav ad Gita, III, 10 ss.

la oblación principal, pues en cuanto corona de los emanados, Purusa es en su totalidad la ofrenda prometida, en su triple sentido de ser la ofrenda, el combustible y la oblación.

El kavi, el poeta autor de este himno dice aquí que hay tres tiempos para este yajña<sup>1</sup>, el sacrificio de ofrenda total, como él lo califica. Primero, dice, vienen los tiempos de vivir y morir, de ser y pensar dentro del tiempo fugaz; incluso los tiempos del sacrificio del conocimiento y los del yoga, los más ilustres, los más generosos, porque al no ser de uno mismo hay que entregarlos a la totalidad, como si fueran de un río único, para que los devuelva, enriquecidos, en su comente sin fin.

Los sacrificios mencionados son la Primavera, el alimento primero de leche cuajada y manteca, para los que van a renacer como nuevos niños, en el Purusa universal que con ellos -con nosotros- convive, pues en él todos somos.

El segundo tiempo sacrificial es el Verano y consiste en que hay que discriminar y aceptar como combustible apto para ser quemado todo aquello que Purusa percedero cree ser. Sólo así puede llegar Purusa a la luminosa verdad de *ser nada* y dar nacimiento con ello al Purusa impercedero y universal.

La oblación decisiva quedará así consumada y eso es el Otoño.

Estancia 7.

*Sobre la florida alfombra sacrificial rociaron  
a Purusa, nacido en el principio;  
le sacrificaron los dioses  
y también los sádhyas y los sabios-poetas.*

El Purusa de pensar, ver y hacer<sup>2</sup> es, en verdad, una figura de paja cuyo servicio último es ser rociado en la alfombra sacrificial. Por eso le sacrificaron los dioses fundados en el dharma, en la Ley, dado que el sacrificio es su servicio, su cumplimiento. Los sadhyas intervinieron en ello. En cuanto a los kavi y los brahmarshis, su intervención sólo consistió en dar testimonio en este Himno, para todos los tiempos, del sacrificio de ofrenda total al que es sometido Purusa<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Tras las primeras estrofas, de orden metafísico, el poeta védico hace uso del tropo. que tan caro ha salido y es a los poetas de todos los tiempos. En este caso. la traslación la funda en las estaciones del año solar, para referirse a los tiempos universales del yajña. aunque a estos tiempos los denomina, por metonimia, con el vocabulario habitual de su época

<sup>2</sup> De cabeza pensante, ojos y pies.

<sup>3</sup> Los kavi, poetas inspirados por la revelación y los brahmarshis. Así fueron denominados más tarde, los Conocedores de Brahma, los sabios que sabían y escribían por inspiración divina.

## IV. EL SACRIFICIO DE OFRENDA TOTAL

Estancia 8.

*De este sacrificio de ofrenda total  
se formó la leche cuajada y la manteca;  
de allí se hicieron los animales regidos por el viento,  
los de los bosques y los de las aldeas.*

Los dos primeros versos de la estrofa no son demasiado difíciles de interpretar. La leche cuajada y la manteca constituyen, en alegoría, el primer *alimento*, muy sutil, por cierto, que puede asimilar sin demasiado esfuerzo el recién nacido, el regenerado o *dvija* transformado en *purasottama*, una vez consumado el sacrificio total<sup>1</sup>.

El texto de los versos tercero y cuarto no es fácil de interpretar, aunque está en conexión con los dos versos anteriores. Vayu, el dios soberano del aire, es una de las formas de Indra, cuya morada, Indra-loka, está también en el aire. Dice el Vishnu-Purana que Vayu es el rey de los *gandharvas*, los cantores-músicos celestes que revelan los secretos del cielo y de la tierra. Los *gandharvas* son, con su actividad, los que transmiten el *shabda*, o sonido silencioso, la Voz de *prakriti* sutil, para que el Purusa que se ofrece en sacrificio total pueda oír y conocer, tanto en la vida en común, propia de la aldea, como en la soledad recogida de los bosques, el *alimento* de sabiduría. Los animales regidos por el viento son, según la traslación metafórica del *kavi védico*, los *gandharvas* que transmiten en sus cánticos los sonidos místicos del mundo, el *shabda*, la Palabra revelada. Por eso puede decir un *kavi* en cualquier ocasión:

*He visto, merced al pensamiento (del sacrificio)  
a los gandharvas de cabellos de viento que se instalaban allí<sup>2</sup>.*

Estancia 9.

*De este sacrificio de ofrenda total  
nacieron estrofas y melodías;  
también nacieron los ritmos  
y las palabras rituales.*

Desde el alto nivel *akashico* de la pura inteligencia, la madre Vack, la Palabra (Logos) pasiva, la que *va con todos los dioses y a todos sustenta*<sup>3</sup>, desciende al

---

<sup>1</sup> Así en *Leves de Manu*, II. 169: El primer nacimiento de Purusa regenerado se opera en el seno de su madre. el segundo, al ceñirse el cordón sagrado y el tercero, al celebrar el sacrificio. El *sacrificio total* incluye el de uno mismo.

<sup>2</sup> Cf. RgVeda III, 38, 6.

<sup>3</sup> Cf. RgVeda X, 125, 1a

mundo de prakriti sutil para impulsar, con su voz silenciosa, los poderes creadores de Purusa cuando éste la invoca con su sacrificio de ofrenda total. El yajña existe desde el principio y en todos los seres y a todos sustentan las irradiaciones de Viraj generadas por Brahma-Váck, el Logos divino. Con su peculiar traslación metonímica, el kavi del RgVeda dice que las estrofas de los Himnos, desde la métrica musicalizada de sus versos hasta el yajus ritual, todo fue impulsado por el poderoso y mágico influjo del shabda, el sonido silencioso de la madre Váck. Eso mismo lo reconoce Shankaracharya cuando dice que la Gayatri, forma métrica tan usada en el RgVeda, conduce al Conocimiento de Brahman.

Estancia 10.

*De él nacieron los caballos  
y los animales con dos filas de dientes,  
y nacieron de él las vacas,  
las cabras y los corderos.*

El sacrificio de ofrenda total, cósmica, de Purusa, es significado por Asvameda, el sacrificio del caballo. Por ahí discurren los tropos metonímicos de animales de kavi védico. Del caballo, así como de la vaca sagrada (Brahma-Vack), se dice que el Vishnu-Purana (L. II, cap. II) que *no tienen más que una mandíbula*, como si se explicara que su sede (su cabeza, su ser, o atman), está en la grandeza (de oro, de aurora), de Purusa universal.

Los otros animales que la estancia nombra se refieren a formas de sacrificio parcial, o menor, que fueron engendradas después por Purusa percedero, el de la grandeza de plata, el nacido como consecuencia del matrimonio de Vack con Viraj. Váck, la Palabra o Logos, femenina, pasiva, entendida como la Voz, *desciende* por los tres cuartos y hace posible con la abundancia de bienes que proporciona, la consumación del sacrificio de ofrenda total, el dharma decretado para Purusa<sup>1</sup>.

## V. LA INMOLACION DE PURUSA

Estancia 11.

*Cuando inmolaron a Purusa,  
¿en cuantas partes lo dividieron?  
¿qué fue de su boca, qué de sus brazos,  
qué de sus muslos, como llamaron a sus pies?*

Estancia 12.

*El sacerdote fue su boca,  
sus brazos fueron el guerrero,  
sus muslos fueron los labradores,*

---

<sup>1</sup> Cf. Brhadaranyaka up. 111, 1,4,4.

*de sus pies nacieron los senadores.*

Lo que, no sin metáfora, parece querer explicar el poeta védico, es que todos estos *seres* que forman, en conjunto, la cuarta parte, prakritica, de Purusa eterno, nació en el principio del sacrificio total. Hubo una inmolución del Purusottama y las innumerables cabezas, ojos y pies, visibles y sensibles, que conocemos y llamamos *hombres*, están aquí, aunque vienen y se van, porque son perecederos. Ahora se pregunta el kavi adonde alcanzó la inmolución y encuentra que en el mundo de prakriti, esos seres son como un juego de colores, un mosaico de partes del indivisible Señor de lo Imperecedero. Ellos son, en su origen, semillas que una vez nacidas aquí se miran a sí mismas, no para elegir una específica privación de libertad, puesto que ninguna es libre aún, sino porque ellos, los seres, son *espejos* de Deberes (karma) en los que cada uno puede contemplarse, para decidir la clase de sacrificio que le conviene asumir, para cumplir y alcanzar así la perfección que la Ley exige. Cada semilla es siempre, en su raíz, la chispa que brotó de la Llama Una, pero la vestidura prakrítica con que Viraj dota su manifestación perecedera, consiste en los Deberes de cada cual, según su naturaleza propia.

La Bhagavad Gita, que se ocupa de esto, dice que: *El que en su propio Deber se complace alcanza la perfección*<sup>1</sup>. “Estos Deberes” -dice el Libro-, “son una boca serena, sabia y decidida para quien tiene vocación sacerdotal; unos brazos firmes y poderosos para el que se goza en luchar por el bien de los demás; unos muslos activos para el trabajo y la transacción del agricultor y el comerciante; y unos pies ligeros, diligentes e inmediatos, para acudir con corazón generoso en el servicio y ayuda de todos”<sup>2</sup>.

## VI. LA CIENCIA DE LOS ALIENTOS

Estancia 13.

*La luna nació de su pensamiento,  
de sus ojos el sol,  
de su boca Indra y Agni,  
de su aliento Vayu.*

Estancia 14.

*Su ombligo fue la atmósfera  
de su cráneo se formó el cielo,  
de sus pies la Tierra,  
de su oído las regiones del espacio;  
así los dioses ordenaron los mundos.*

---

<sup>1</sup> Cf. Bhagavad Gita, XVIII, 41-45, ss.

<sup>2</sup> Eso es todo lo que en los tiempos védicos del Purusa-Sukta había respecto a las cuatro clases de seres y sus funciones sociales. Si más adelante se promulgó una Ley endógena o si esa Ley funcionaba sin reparos a la hipergamia y podía darse el matrimonio entre clases diferentes, eso ya no es materia propia del Purusa-ukta.



El lenguaje empleado en estas dos Estancias demuestra que el autor del Purusa-sukta es un buen conocedor de la Ciencia de los Tattvas y a ella habremos de recurrir, pese a su cierta dificultad, si no queremos que todo el Himno desemboque en un juego sin sentido. Los tattvas son las cinco modificaciones del Gran Aliento, el movimiento perpetuo de Vida del universo, que los enterados llaman svara, la corriente de las ondas de Vida. Este movimiento<sup>1</sup> es el que hace posible el desarrollo ininterrumpido de prakriti cósmica in diferenciada (Mulaprakriti), hasta que llega a manifestarse como prakriti en el Universo plenamente desenvuelto. Según se dice, una vez que llega algo (cada cosa o ser) a su plenitud, entra en el aliento de su *retomo* al primitivo estado de no-diferenciado, y esto es lo que se designa como el Día y la Noche de Parabrahman.

En lo que atañe a Purusa precedero, la onda vital, svara asume el movimiento inspiratorio y expiatorio como una de tantas subdivisiones o formas de su gran periodo. Svara tiene siempre dos fases distintas por la segunda de las cuales retoma al punto de donde arrancó. Estas fases son conocidas, en lo que respecta al mundo de prakriti, con el nombre, la primera de aliento solar, y la otra, la segunda, con el aliento lunar. La fase de Día, la más ardiente, es llamada corriente positiva, y la comente lunar, la de la Noche, la más fría, es negativa. En todos los casos, la segunda fase es la sombra de la primera.

La primera *impresión* que svara ejecuta en prakriti es el primer tattva, que se designa con el nombre de akasha, es decir, akasha-tattva, el éter sonórico, un tattva del que todos los otros proceden, viven y obran en él.

Esto significa que todas las ideas y formas del universo son seguidas por él. Hay otros cuatro tattvas, pues en total son cinco tattvas o Alientos reconocidos del Gran Poder<sup>2</sup>. El segundo tattva es Agni, la deidad del fuego, llamada habitualmente Tejas-tattva, el éter luminífero. El tercer tattva es Vayu-tattva, el éter tangífero, que rige el aire y los vientos. El cuarto es el Apas- tattva, el tattva del agua, éter gustífero, y el quinto es el Prithivi-tattva, el éter odorífero o terrestre.

Conviene agregar a todo esto que svara se manifiesta en cuatro niveles distintos que se denominan: ananda (del atman), Vijñana (de la buddhi), Manu (de manas) y prana, el principio de Vida puramente prakrítico al que se describe como un océano del que el centro es el sol en cuanto fase positiva; en contraposición, como fase

---

<sup>1</sup> La Vida universal, incesante, siempre en todo y que en prakriti, cuando actúa, es denominada *prana*. En el *Shivagama* se dice: El svara es lo que dio forma a las primeras acumulaciones o divisiones del universo, porque svara es el gran Poder (Mahesvara, o Shiva). Cf. *Shivagama*, sloka 19. Trad. Rama Prasád. Meerut (India) 1889.

<sup>2</sup> En el sankhya son conocidos los cinco alientos con el nombre de N4ahábhútáni. los elementos básicos.

negativa, el centro es la luna, cuya denominación habitual en varias upanishad es la Rayi<sup>1</sup>.

El svara desarrolla en el cuerpo humano dos centros de acción en los que se acumula como prana. El centro norte es solar, positivo, de la parte derecha y está en el cerebro. El centro sur es lunar<sup>2</sup>, negativo, del lado izquierdo y está para muchos en el corazón<sup>3</sup>. En este caso es cuando prana toma el nombre de Rayi.

La onda de Vida, sea solar o lunar, actúa en todo el cuerpo entrecruzándose, y los lugares que la conducen se llaman Ida, el del lado izquierdo, y Píngala, el del lado derecho<sup>4</sup>. Cuando las corrientes solar y lunar se manifiestan con la misma potencia se neutralizan mutuamente y entonces la onda de Vida se suma en el akasha-tattva. En tal caso se dice que Ida y Píngala entran en conjunción con Sushumna, y esta conjunción que lleva consigo la conjunción de los otros tattvas, se denomina Sandhi.

En la Kathopanishad se lee: *Ciento y un nadis están en conexión en el centro del corazón, pero Uno es el que penetra dentro de la cabeza. Cuando, luego, sale de tal centro, el purusa se hace inmortal*<sup>5</sup>.

Este nadi que va a la cabeza es el Suchuma, que toma esa dirección cuando Ida y Píngala entran en la conjunción que se denomina Sandhi. En tal caso, Sushumnâ asciende por la columna vertebral y cruza la cabeza de abajo a arriba, hasta el brahmarandhra, para unirse con el gran Indra (Mahendra) y morar en su mundo celeste, o svarloka.

Toda esta árida e intencionalmente fría explicación por las nada fáciles sendas de los tattvas, no ha tenido para mí más propósito que proporcionar algún material para hacer medianamente comprensible la explicación del texto de la Estancias 13 y 14 que el sabio autor propone. Como ya he advertido, el lenguaje usado por el kavi es puramente tattvico y opino que ninguna comprensión sería posible obtener de él sin algún conocimiento previo, aunque sea muy limitado, de esa Ciencia de los Alientos de la que el kavi muestra ser un buen conocedor. Creo que el propósito perseguido por el autor al escribir estas dos estancias del Purusa-sukta es mostrar un Purusa puesto en orden, es decir, desarrollado en grado suficiente para abordar el sacrificio final y último que la Ley universal le exige; esa Ley que los dioses, los sadhyas o fuerzas inteligentes del universo, le propusieron al nacer en el mundo de prakriti.

---

<sup>1</sup> El sol (aditya) en verdad es prana. La luna (chandramas) es Rayi. Todo lo corporal y lo incorporal es Rayi. (Prashna Upanishad, I, 5).

<sup>2</sup> El Shivagáma dice: La luna está situada en Ida (sloka 49).

<sup>3</sup> O en algunos casos, según la escuela, en el ombligo.

<sup>4</sup> Estos son los nombres de los famosos nadis de los tantristas.

<sup>5</sup> Kathopanishad, VI, mantra 16.

## Explicación sistemática de las estancias 13-14, verso por verso

### *Estancia 13*

- a) Con sus pensamientos incesantes pone Purusa en acción la onda lunar de prana hacia el ombligo<sup>1</sup>, donde se despliega el nadi Ida.
- b) Por la concentración en el lugar entre las cejas, donde nacen los ojos del conocimiento, genera Purusa la onda solar de prana hacia el cerebro, donde se despliegan el sistema de nadis y el nadi Pingala.
- c) La boca superior es el brahmarandhra y en su senda asciende Agni-tattva, como fuego sagrado hacia Indra-loka, la mansión celeste de Indra.
- d) El vayu al que aquí se alude no es el tattva sino la tercera potencia motriz del aliento pránico, el samana, que se manifiesta en el ombligo como conservador del fuego interno.

### *Estancia 14*

- a) En el ombligo<sup>2</sup> en el lugar donde duerme kundalini<sup>3</sup>, nació la atmósfera akàshica propicia para el despertar de la diosa.
- b) Una vez conjuntado el nádi sushumna<sup>4</sup>, fue la cabeza la mansión celestial de Indra.
- c) Por la conjunción tattvica, Prithivi y los demás alientos se neutralizan y resuelven en el éter akashico, el tattva sonorífero<sup>5</sup>.
- d) Este es el orden universal, la Ley del sacrificio que a todos compete para ascender por los tres cuartos aún inexplorados del Purusa completo<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Hacia el corazón según otros.

<sup>2</sup> De la raíz que está en el ombligo, parten 72.000 nadis que se distribuyen por todo el cuerpo. (*Shivagama*, Sloka 31)

<sup>3</sup> En el ombligo, la poderosa Kundalini, duerme como una serpiente enroscada *Shivagama*, Sloka 32)

<sup>4</sup> Una vez conjuntado Sushumnaa por la unión de Ida y Pingala, las fases lunar y solar penetran juntas en el cerebro.

<sup>5</sup> El akaasha precede y concluye cualquier cambio de estado o región.

<sup>6</sup> Con el akaasha-tattva neutralizado y el nadi Sushumna derramando el fuego de Tejas-tattva en el interior de la cabeza, Purusa está ya preparado para alcanzar una región superior, inmaterial, aquella que corresponde al tercero de los cuartos del Purusottatma.

## VII. EL SACRIFICIO ES LA LEY

Estancia 15.

*Siete fueron las estacas del cerco  
y tres veces siete los haces preparados.  
Cuando los dioses ofrecieron el sacrificio  
ataron a Purusa como un animal sacrificable.*

Estancia 16.

*Al sacrificio sacrificaron los dioses el sacrificio,  
y esas fueron las Leyes primordiales.  
Sus poderes llegaron hasta el Cielo  
donde están los saciificadores divinos.*

El señor del Silencio, Purusottama, ha empezado a irradiar en este tiempo los signos de sí mismo. Nadie sabe lo que va a durar el sacrificio decretado. Las estacas que cierran el cerco se extienden en un siete infinito y cada estaca interpuesta por avidyá debe ser derribada tres veces siete para que así no vuelva a levantarse.

Sólo la inmolación total del purusa diseñado por Viraj con los frágiles materiales de prakriti denso y sutil, pondrá fin al sacrificio. Entonces, con la anonadación perfecta, habrá llegado el Silencio sin duración que pervive en tanto caen fielmente las estacas que velan a Purusottama. Conviene saber que éste, el Purusa universal, perfecto y Uno, sólo resultará perceptible para el purusa precedero en la misma medida en que éste último resulte realmente anonadado. En esa misma medida ocurrirá la indescriptible inundación de los poderes del cielo que todo lo culmina.

## COMENTARIO GENERAL EN CLAVE DE HUMANISMO

**1.** Lo más significativo del Purusa descrito por el poeta védico es que nos permite recuperar en nuestro tiempo la verdadera dimensión del Hombre y reconstruir con sus medidas ilimitadas el sentido de un Humanismo en el que fundamentar nuestra obra. Lo que importa es que la Vida real no es un mero transitar de las sombras entre las sombras, sino un ir al encuentro con la desocultación del Hombre perfecto, Universal, en el que vivimos, nos movemos y somos.

La obra verdadera de la Humanidad consiste en un esfuerzo sostenido de atención descubridora de lo que es y lo que no es, sin importar que el cumplimiento conduzca a un sacrificio total de todo aquello que en realidad no es y cuya inmolación fue decretada de antemano por los dioses. Ese decreto protector fue contra las sombras, contra las creencias erróneas, contra las construcciones ingenuas, para que prevalezca la Ley. Después de cada morir, lo que viene por sí

mismo es siempre el Hombre Universal y Único, que emerge de la nada, del silencio interior y que florece cada día por la virtud y el contento generoso de quien sabe morir todos los días un poco hacia la inmolación.

Cada sacrificio asumido libremente es un encuentro con la totalidad; los muchos alientos que la sombra ve, son, ellos mismos, sombras del Aliento Uno, no redimido, en quien todos respiramos. El principio del Humanismo consiste en saber que todo lo que el hombre necesita para la patentización de lo real está en él, en los peldaños de los que fue dotado para descubrir, aunque diez dedos más arriba de lo que la sombra conoce de sí misma.

El Humanismo se funda en mantenerse libres y firmes para invertir el modo habitual de mirar, hasta ver siempre clara la esencia, es decir, hasta aprender a mirar más allá, a través de las sombras, por encima de ellas. Así es como el trabajo humanista hace posible el retomo del hombre a su esencia; pero tal reversión hacia el ser -hacia el atman-, sólo resulta posible si todo lo hasta entonces patente retorna de su habitual alteración, si se reconstruye en su verdad, hasta el punto de que el ente se ensombrece y el ser se revela.

2. Purusa rebasa con mucho la estructura básica de ente y tiene en sí mismo su destino universal ilimitado, eterno, que sólo puede ser dado a quien vive en plenitud un comportamiento humanista que se pregunta seriamente por el ser. El pensamiento de tal pregunta no es un primer plano en el que se explaya penosamente la verdad, sino un contenido interior, profundo, que permanece firme entre todas las vicisitudes del vivir, un pensar quieto, silencioso, un meditar que hace posible la fiel contemplación del fondo desde el que la verdad se manifiesta.

Pensar en el ser es, ante todo, *recordar* la pregunta sobre el ser, tenerla presente en el pensamiento, ser en ella, lo cual es meditación. Meditar es entonces ese pensar quieto que está ahí, que se ofrece al ser como algo que ha sido entregado por el ser y que en su pregunta hondamente formulada -qué es el ser-, se autodescubre. Experimentar esto en el amor del pensar, es el pensar venidero de todo Humanismo.

Lo que importa en la determinación de la Humanidad del hombre es que no es el hombre lo esencial, sino el ser. Pero a fuer de su simplicidad, permanece misterioso el ser en la sencilla cercanía de quien es el hogar mismo de todo, aunque jamás se insinúa. En ese sentido, el ser no ha sido pensado por nadie, ni lo será jamás, porque el pensamiento no lo abarca. El pensamiento no está dotado para contemplar su raíz propia sin pasar antes a otro pensamiento la antorcha del pensar. Sin embargo, el pensar quieto es la niebla densa pero dúctil, blanda, que primero oculta todo, pero luego deja al descubierto la patria del ser, lo sagrado, su patria, que es el ser mismo.

3. Hay que renunciar a toda trascendencia puesto que el ser es una totalidad que no está fuera de nada. Por el mismo motivo, el hombre no puede ser nunca objeto para sí mismo, bien se entienda esto como *yo* o como *nosotros*.

Con la meditación relativa al ser, ocurre que la ontología descubre de sí misma que sólo puede ser completada, que sólo puede alcanzar la verdad del ser, mediante la práctica de una ética, pues la ética, la que se funda en el propio ser, es renuncia a toda subjetividad y a toda trascendencia. Así es como queda el entorno del ser aligerado de sombras y la contemplación, pura, limpia, despunta como un amanecer.

Hay que decir bien claro que en el ser se esconde el origen esencial de todo sacrificio, de toda anonadación. La Ley consiste en que por la anonadación todo se dispone hacia el ser y con el acatamiento gozoso y voluntario de la Ley, todo se sostiene y allana.

Lo difícil en el verdadero pensar del ser es la simplicidad del ser y sólo cuando hay un percatarse diáfano de su esencia simple, se realiza el pensar del ser respecto a su misterio.

El reconocimiento de la incognoscibilidad del ser, es el primer paso en cuanto a su unidad, pues tal es el Humanismo pleno, nunca fronterizo de nada, sino inmerso en todo.

Esa es la anonadación decretada por los dioses y a cuyo cumplimiento se interponen como fiel obstáculo las infinitas estacas que le centellean al hombre por todas partes y custodian al ser. Esta es la inmolución hecha ética y amor al ser que tan necesaria resulta hoy a nuestra cultura, a nuestra civilización, en el aprieto actual del mundo.